

FERMÍN LESACA

1914 - 1999

Juan José Durán



Fermín Lesaca poco antes de su fallecimiento.

La comisión directiva de la revista "Oarso" me ha encargado que haga un breve bosquejo sobre la figura de Fermín Lesaca, recientemente fallecido, como trabajador artesano y artista en el mundo de la madera y como maestro-profesor en el Taller de Formación Profesional Sindical "Nuestra Señora de la Asunción".

Todo el saber de Fermín, que era mucho, lo adquirió en el trabajo. Dotado de una fina sensibilidad de artista y de una inteligencia poco común junto a una vida de trabajo constante desde su primera juventud en diversos talleres relacionados con la madera, hizo de Fermín Lesaca con los años un verdadero artista, en todo el sentido de la palabra. Es uno de los tipos clásicos de autodidacta.

Cuando el marqués de Cuevas decidió construir el yate "Azor", que más tarde sería destinado para uso personal del Jefe del Estado, en lo referente a la madera de la nave

la empresa constructora no dudó en designar a Fermín como ejecutor principal. En el yate "Azor" dejó la señal de su maestría.

Al casarse con Sabina Mancisidor, de San Juan, aunque navarro de nacimiento, natural de Burlada, se instaló en la Villa en 1944 y montó un taller con el nombre "Fermín Lesaca. Muebles de estilo".

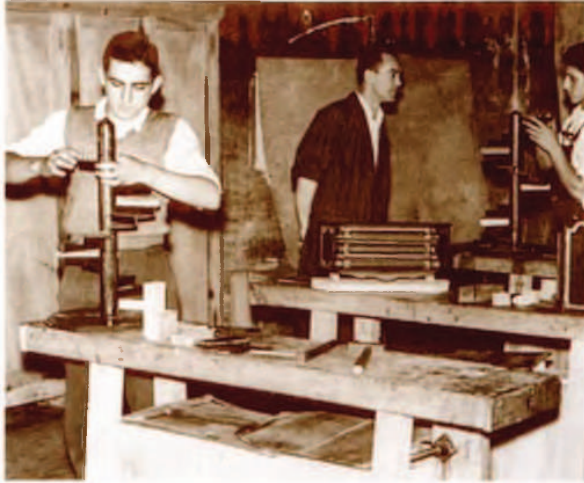
Durante las fiestas patronales de la Villa de Rentería el año 1954, el Ayuntamiento organizó su "Segundo Muestrario Industrial". El primero tuvo lugar el año 1903 en el edificio de las Escuelas "Viteri", con la visita de los Reyes de España. De este muestrario se hizo eco el ABC, que dedicó una amplia información. En ella se contenían los siguientes párrafos: "es Rentería el pueblo más industrial de España". "Si cada pueblo de España fuese un Rentería, nos reiríamos de las naciones más prósperas y más adelantadas".

El escenario de este "Segundo Muestrario Local de Industria de Rentería", de 1954, fue el mismo: las escuelas "Viteri". De las 149 industrias existentes entonces, medio centenar estaban representadas en otros tantos "stand". Hay que recordar que el Rentería de entonces con 15000 habitantes pasados, era la población que en su término contenía la mayor densidad y variedad de industrias de Europa.

Fermín Lesaca montó su propio "stand", que llamó poderosamente la atención de los aproximadamente 20000 visitantes. En la revista "Rentería" que con tal motivo se publicó, comentando el "stand" presentado por Fermín Lesaca, se decía lo siguiente:

"Magnífico artista del mueble, cuyo stand atrajo la mirada admirativa de todos los visitantes. Lesaca, navarro establecido en Rentería hace ya años, es un verdadero artífice del mueble de estilo. Pruébanlo el despacho Luis XV que exhibió en aquel rincón de la planta baja de la Exposición, y las dos maravillosas consolitas de salón, susceptibles de ser unidas para formar una magnífica mesa de comedor".

Foto: García Asurmendi.



El alumno Fidel Fernández trabajando un modelo de escalera de caracol. Al fondo el maestro Fermín Lesaca.

Hay otro aspecto en la vida profesional de Fermín, quizás el más importante, es el de profesor y maestro. Cuando en la década de los años 50, como signo de desarrollo industrial, se construyeron Escuelas de Formación Profesional a lo largo de todo el territorio nacional, la Organización Sindical creó el año 54 el Taller Escuela de Formación Profesional "Nuestra Señora de la Asunción", en el antiguo lavadero y antigua Casa del Pueblo, bajo la sabia dirección de don José Luis Nagore Alcacer, ingeniero y director de "Unión Alcohólica Española"; y teniendo en cuenta la importancia de las asignaturas prácticas "fichó" a dos grandes y conocidas figuras: a Juan José Elizondo como maestro en la rama del metal y a Fermín Lesaca en la de madera, quienes junto a un magnífico cuadro de profesores teórico-técnicos formaron el primer claustro de profesores.

En 1957 inició el Taller-Escuela su actividad con 156 alumnos. En el curso 61-62 eran ya 290 y en el 64 pasaron a 354 en régimen escolar diurno y nocturno. Los cursos duraban cinco años, dos de pre-aprendizaje y tres de oficialía, tras los cuales y un examen de reválida, se alcanzaba el grado de oficial industrial, en las especialidades de ajuste, torno, torno modelado en madera, electricidad y electrónica.

Su objetivo era formar profesionalmente a la juventud trabajadora para cumplir un doble fin: contribuir a la elevación del nivel social y económico del obrero facilitando, con su especialización, su promoción a mejores y más responsables puestos de trabajo; y favorecer la economía, al proporcionar a la industria local y zonal cuadros técnicamente preparados para el proceso de producción.

En los concursos de Formación Profesional, el Taller-Escuela cosechó resonantes triunfos y es altamente significativo que los alumnos de Fermín Lesaca acapararan los títulos de campeones y subcampeones sectoriales, profesionales e incluso nacionales.

Las dependencias de la Escuela quedaron totalmente invadidas de trofeos y diplomas. Fueron los años de oro de la Escuela. Maestros del talante de Fermín Lesaca hicieron posible el milagro.

El Taller-Escuela Sindical de Formación Profesional, tras diversas reformas de planes de estudio, desapareció para dar lugar a otras orientaciones para nuestra juventud.

Sirva esta breve mención en torno a ella como reconocimiento a la labor desarrollada a lo largo de varias décadas en favor de muchos cientos de jóvenes de Rentería y su entorno, que en la actualidad desempeñan diversos menesteres por esos mundos de Dios y no son pocos los que ocupan puestos de gran responsabilidad. Y todo ello debido a esa infinita cantidad de buena gente que como Fermín Lesaca sostienen el mundo y jamás salen en los periódicos ni en la televisión, y sin embargo ellos son los importantes, son ellos que justifican que eso de ser hombre siga siendo un oficio honroso.

Es el heroísmo de los que cada mañana se levantan y van al trabajo.



Foto: AMB

Pabellón de Fermín Lesaca en el "II Muestrario Industrial". Rentería, 1954.